

IMPACTO COVID-19 EN LA SOCIEDAD Y ACCIONES LLEVADAS A CABO

A pesar de las difíciles condiciones generadas por la pandemia, Árima ha sabido mantener una posición sólida y de gran estabilidad gracias a su estrategia y cartera defensiva.

Durante este periodo de incertidumbre, Árima ha reforzado el compromiso con sus principales grupos de interés, manteniendo un contacto continuo con accionistas e inversores gracias a más de 200 reuniones virtuales con inversores de 12 países para informarles de nuestros avances.

Asimismo, la Compañía se ha volcado en dar prioridad a la salud de sus empleados adaptando sus espacios de trabajo siguiendo estrictos protocolos de seguridad diseñados *ad hoc*. Árima ya centraba sus esfuerzos en cuidar la salud de sus inquilinos, como mostraba su compromiso con la obtención de certificaciones WELL en el 100% de sus proyectos de reposicionamiento. Además, ha instalado dispositivos de última generación en sus oficinas para consultar mediante aplicación móvil la calidad del aire interior y exterior.

Igualmente, Árima ha apoyado mediante donaciones (el 60% de las cuales han venido del equipo directivo y del Consejo) a organizaciones sin ánimo de lucro involucrando a los miembros del equipo en la búsqueda de iniciativas. Entre ellas destacamos la colaboración en tareas de desinfección, la ayuda a ancianos en situación de vulnerabilidad, el envío de alimentos a familias necesitadas, la entrega de material de protección a hospitales y residencias y el ofrecimiento a la Comunidad de Madrid de nuestros edificios disponibles.

En relación al porfolio, Árima ha cerrado el año con una cartera conformada por 9 activos con perfil defensivo y gran potencial de crecimiento. Aunque el COVID-19 ha generado una paralización de la economía sin precedentes, la cartera se revalorizó positivamente y ha ascendido a 276 M€ de euros a final de ejercicio. El incremento de valor de la cartera refleja la mínima exposición a sectores vulnerables -lo que nos ha permitido cobrar el 100% de los alquileres previstos al comienzo del ejercicio- una inversión disciplinada centrada en edificios saludables, obras sostenibles y proyectos cuya filosofía encaja perfectamente con lo que demandará el mundo post-COVID, así como el buen progreso de las reformas, con entregas previstas a final de 2021 y 2022.

Además, la Compañía ha trabajado para implementar medidas de seguridad en sus edificios. Durante el estado de alarma mantuvo una estrecha comunicación tanto con inquilinos como con proveedores para establecer medidas de prevención y protocolos en caso de posibles infecciones e, igualmente, se instalaron señalizaciones y carteleras con las medidas COVID en cada uno de los activos. A día de hoy, seguimos mantenido el refuerzo de la limpieza de todas las superficies susceptibles de contacto, revisamos periódicamente la ventilación en los edificios y desinfectamos las zonas comunes, poniendo este servicio a disposición de los inquilinos.

Al finalizar el Estado de Alarma, y teniendo en cuenta las recomendaciones marco de la normativa RICS, se han enviado comunicados a inquilinos con recomendaciones como la implantación de horarios escalonados de entrada y salida y las medidas de higiene y de ventilación adecuadas. Además, se han reforzado las medidas de seguridad en zonas comunes (instalación de cristales plexiglás, aprovisionamiento de mascarillas y gel hidroalcohólico a disposición de usuarios e inquilinos, etc.). Además, se han puesto en marcha planes para regular la entrega y gestión de paquetes y se han introducido nuevos protocolos de limpieza complementando los ya existentes.

Árma es una compañía consciente del impacto de la pandemia en su actividad y su entorno y se involucra -de forma activa- en prevenir la propagación del virus y en paliar sus terribles consecuencias para proteger los intereses y el bienestar de sus accionistas, empleados, inquilinos, proveedores y de la comunidad que nos rodea.